



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL**

Conductas agresivas en niños de tres años, Chimbote, 2022

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Educación Inicial

AUTORA:

Gabriel Cano, Tatiana Marymar (ORCID: 0000-0003-1394-8602)

ASESOR:

Dr. Ledesma Perez, Fernando Eli (ORCID: 0000-0003-4572-1381)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Atención Integral del Infante, Niño y Adolescente

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Apoyo a la reducción de brechas y carencias en la educación en todos sus niveles

TRUJILLO - PERÚ

2022

Dedicatoria

Dedico este trabajo de investigación a mi madre y a mi hermana por su apoyo constante que me han brindado.

Agradecimiento

Agradezco a mi asesor Fernando Eli Ledesma Pérez y a la universidad César Vallejo por permitir mi crecimiento personal profesional.

Índice de contenidos

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Índice de gráficos y figuras	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	15
3.1. Tipo y diseño de investigación	15
3.2. Variables y operacionalización	16
3.3. Población (criterios de selección), muestra, muestreo, unidad de análisis	16
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	17
3.5. Procedimientos	18
3.6. Método de análisis de datos	19
3.7. Aspectos éticos	19
IV. RESULTADOS	20
V. DISCUSIÓN	29
VI. CONCLUSIONES	36
VII. RECOMENDACIONES	37
REFERENCIAS	38
ANEXOS	45

Índice de tablas

Tabla 1	<i>Validez del instrumento por juicio de expertos</i>	18
Tabla 2	<i>Análisis de fiabilidad de la variable conductas agresivas</i>	18
Tabla 3	<i>Distribución de niveles de conducta agresiva</i>	20
Tabla 4	<i>Distribución de niveles de la dimensión agresión física</i>	21
Tabla 5	<i>Distribución de niveles de la dimensión agresión verbal</i>	22
Tabla 6	<i>Distribución de niveles de la dimensión agresión relacional</i>	23
Tabla 7	<i>Prueba de normalidad de la variable y sus dimensiones</i>	24
Tabla 8	<i>Distribución de niveles de conducta agresiva por sexo</i>	25
Tabla 9	<i>Contrastación inferencial de hipótesis general</i>	25
Tabla 10	<i>Distribución de la agresión física por sexo</i>	26
Tabla 11	<i>Contrastación inferencia de hipótesis específica 1</i>	26
Tabla 12	<i>Distribución de la agresión verbal por sexo</i>	27
Tabla 13	<i>Contrastación inferencia de hipótesis específica 2</i>	27
Tabla 14	<i>Distribución de la agresión verbal por sexo</i>	28
Tabla 15	<i>Contrastación inferencia de hipótesis específica 3</i>	28

Índice de figuras

<i>Figura 1</i>	Distribución de niveles de conducta agresiva	20
<i>Figura 2</i>	Distribución de niveles de la dimensión agresión física	21
<i>Figura 3</i>	Distribución de niveles de la dimensión agresión verbal	22
<i>Figura 4</i>	Distribución de niveles de la dimensión agresión relacional	23

Resumen

El comportamiento agresivo en niños es una característica propia de los estudiantes, que presentan dificultades de diferente índole. La investigación fue de enfoque cuantitativo, tipo básica, nivel descriptivo comparativa, se utilizó un diseño no experimental, corte temporal transversal; la población estuvo conformada por 2400 niños de tres años de instituciones educativas del distrito de Chimbote, del cual se obtuvo una muestra conformada de 250; el instrumento de evaluación ha sido validado a través de juicio de expertos y su fiabilidad se calculó mediante el Alfa de Cronbach con la que obtuvo el valor de ,956 se determinó que es confiable; la técnica usada fue la observación y el instrumento es la lista de cotejo; los resultados descriptivos indicaron que 180 niños que representan el 72 % tienen un nivel bajo de agresividad, 51 niños que representan el 20,4 % tienen un nivel medio de conducta agresiva y 19 niños que representan 7,6 % tienen un nivel bajo de conducta agresiva en la estadística inferencial se encontró que las niñas son menos agresivas; se concluyó que existen diferencias significativas (sig. = ,000) en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años, siendo las niñas las menos agresivas.

Palabras clave: conducta, agresividad, física, verbal, psicológica.

Abstract

Aggressive behavior in children is a characteristic of students who present difficulties of different kinds. The research was of quantitative approach, basic type, comparative descriptive level, a non-experimental design was used, cross-sectional temporal cut; the population consisted of 2400 three-year-old children from educational institutions of the district of Chimbote, from which a sample of 250 was obtained; the evaluation instrument has been validated through expert judgment and its reliability was calculated by means of the Cronbach's Alpha with which it obtained the value of ,956 it was determined that it is reliable; The descriptive results indicated that 180 children representing 72% have a low level of aggressiveness, 51 children representing 20.4% have a medium level of aggressive behavior and 19 children representing 7.6% have a low level of aggressive behavior; in the inferential statistics it was found that girls are less aggressive; it was concluded that there are significant differences (sig. =, 000) in the level of aggressive behavior between three-year-old girls and boys, with girls being the least aggressive.

Keywords: Behavior, aggressiveness, physical, verbal, psychologic

I. INTRODUCCIÓN

La conducta agresiva en el niño es el comportamiento violento e intencional asumido por éste, y se caracteriza por el daño causado a otros de manera física, con palabras o maltrato emocional. Los infantes de tres años transitan por el periodo preoperacional caracterizado por la concreción, desarrollo del vocabulario y socialización con su entorno. Sin embargo, los niños de tres años no distinguen la empatía con los demás debido a su pensamiento egocentrista, situación que desencadena reacciones agresivas con sus compañeros de aula en la escuela que afecta su desarrollo.

La conducta agresiva física de un infante es aquella acción caracterizada por el ataque del infante de manera directa con su cuerpo u objeto a otra persona con la intención de causarle daño corporal. En el caso del infante de tres años es frecuente el ataque a sus compañeros (Roldan, 2021), se hacen daño físico a ellos mismos en ocasiones (Toro, s.f), pueden presentar reacciones agresivas a la autoridad que incluye arrebatos (Mindyra, 2022). Por lo tanto, la conducta agresiva física del infante de tres años es intencionada y se presenta generalmente en la escuela en la interacción con sus compañeros, docentes e incluso abarca la autoagresión.

La conducta agresiva verbal de un infante es el ataque con palabras, caracterizado por la pretensión de daño a otra persona con un mensaje o un discurso hiriente, se da este tipo de ataques en los infantes de tres años incluso con el limitado vocabulario empleado. Los infantes de tres años en la mayoría de casos no tienen control de sus impulsos para la agresión (Child Mind Institute, 2021), esta agresividad abarca amenazas, insultos, acusaciones, lisuras, sobre nombres, murmullos y gritos (Ramírez et al., 2020), los niños muchas veces replican palabras soeces de los adultos (Tarrés, 2020). En consecuencia, la conducta agresiva verbal de un infante de tres años se da de manera impulsiva en la cual se pone de manifiesto el aprendizaje reflejo adquirido en el hogar cuando el infante replica lo que escuchó.

La conducta agresiva psicológica es la acción orientada al desgaste de la autoestima de la persona atacada e incitar inseguridad, en los infantes de tres años esta conducta se evidencia cuando el infante agrede a sus compañeros de manera

física y verbal. Los infantes de tres años víctimas de esta conducta pierden el apetito, el sueño y el control muscular al miccionar (De la Rosa et al., 2020), no tienen conciencia del daño emocional ocasionado en sus compañeros (Unicef, 2020), se presentan dos extremos por un lado la agresividad y por el otro la pasividad que desencadenan temores excesivos, trastornos del habla y dificultad para la socialización (Medina, 2020). En consecuencia, los infantes de tres años pueden asumir dos posturas la activa como agresores y la pasiva, ambos extremos en perjuicio del desarrollo del estudiante; esas conductas son muchas veces inadvertidas en la escuela por darse como efecto de las conductas agresivas física y verbal.

Las conductas agresivas son necesarias investigarlas porque al conocer su accionamiento permite a los docentes o al especialista establecer métodos, técnicas y procedimientos con los estudiantes y con la familia con el propósito de una intervención en beneficio del desarrollo integral del infante. Tal como señalaron (Rojas y Santa-Cruz, 2020) la agresividad es considerada como uno de los problemas con mayor incidencia en los estudiantes, y tomando en cuenta las consecuencias que repercuten en el ambiente escolar, genera en los docentes la necesidad de tomar bajo responsabilidad las acciones correspondientes que ayuden a disminuirla y sobre todo a prevenirla, mediante procesos que establezcan para tal fin.

La conducta agresiva en el nivel inicial tiene un amplio panorama de investigación, en este caso el problema de investigación se redacta de la siguiente manera: ¿cuáles son las diferencias en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash 2022?

El presente trabajo de investigación resulta conveniente investigar porque se tiene literatura sobre el fenómeno investigado y porque se cuenta con la población de infantes donde se presenta el hecho sobre la conducta agresiva. Luego, esta investigación tiene relevancia social porque desde el ámbito educativo se atiende la necesidad de cerca de 3,3 millones de estudiantes menores de cinco años, quienes presentan inconvenientes en la gestión de sus emociones en la etapa pre escolar; es relevante porque el conocimiento de los mecanismos de la conducta

agresiva permite a los padres de familia y al docente el planteamiento de acciones para incidir en el cambio de la conducta del infante favoreciendo su desarrollo cognitivo y sociocultural, el tema a tratar es pertinente de investigar porque los estudios demuestran que los primeros indicios de conducta agresiva se presentan en la etapa pre escolar, por ende, es en este nivel donde corresponde actuar; es pertinente de investigar porque hay interés de las instituciones de educación inicial.

El objetivo general de esta investigación es determinar las diferencias en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash 2022. Así mismo los objetivos específicos: (1) Determinar las diferencias en el nivel de conducta agresiva física entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, (2) Determinar las diferencias en el nivel de conducta agresiva verbal entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, (3) Determinar las diferencias en el nivel de conducta agresiva psicológica entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote.

La hipótesis general de la investigación se estableció de la siguiente forma: existen diferencias en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash 2022. Así mismo se planteó las hipótesis específicas tales como: (1) existen diferencias en el nivel de conducta agresiva física entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, (2) existen diferencias en el nivel de conducta agresiva verbal entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, (3) existen diferencias en el nivel de conducta agresiva psicológica entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote.

II. MARCO TEÓRICO

Heflin et al. (2020) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada por 60 bebés con niveles altos de agresividad, seleccionados aleatoriamente con la condición de que estuvieran encima del percentil 75 en la evaluación social y emocional breve para bebés y niños pequeños, para recibir un Programa de Interacción entre padres e Hijos y Comportamiento Infantil (IBP), todo ello con el propósito de examinar el efecto directo de la adaptación del programa de Terapia de Interacción entre padres e hijos o Programa de Comportamiento Infantil (IBP); la investigación fue de diseño experimental, tipo aplicada; los datos obtenidos fueron analizados estadísticamente utilizando el programa SPSS; los resultados obtenidos evidenciaron que los bebés que recibieron el IBP mostraron una significativa disminución de sus características agresivas durante los primeros tres meses de seguimiento, lo que demuestra que la intervención de los padres sobre la formación de sus hijos permite minimizar las características agresivas de los niños en la primera infancia

Mizokawa y Hamana (2020) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada por 51 niños japoneses con edades de entre cuatro y cinco años, quienes realizaron el proceso de la teoría de la mente (TdM) y el respectivo vocabulario receptivo, en el mismo sentido las 51 madres tuvieron que llenar cuestionarios sobre las expresiones emocionales que tienen sobre sus niños, los profesores completaron el cuestionario tomando en cuenta las expresiones agresivas de los niños; todo ello tuvo el propósito de lograr establecer la relación entre la teoría de la mente (TdM) y la expresividad emocional materna con los comportamientos agresivos de los niños, dicho de otra forma, la relación de la agresión relacional y la agresión física; la investigación fue tipo básica, usando un diseño no experimental, utilizando un corte correlacional tipo transversal; se utilizó la estadística descriptiva para analizar los datos obtenidos; con los resultados obtenidos los autores concluyeron que cuando los niños tienen un TdM maduro y sus respectivas madres manifiestan una alta expresividad negativa, estos niños muestran una mayor agresividad en el desarrollo de sus relaciones con sus compañeros, por el contrario, este tipo de interacción no se presenta en las niñas.

Ledesma et al. (2021) realizaron una investigación refiriéndose al contexto carcelario afectando directamente a los infantes donde viven atormentados por la violencia, el miedo, la inseguridad y sin la libertad de interactuar con la sociedad claramente siendo afectados de manera psicológica y emocionalmente.

Tevis et al. (2021) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada 1723 infantes que comprendían entre los 17 y 37 meses de edad, de los cuales se obtuvo la muestra de 116 niños que presentaban una discapacidad en su desarrollo o condición médica que ponían en riesgo al niño de padecer una discapacidad en su desarrollo; todo ello con el objetivo de lograr determinar los efectos de la inatención/impulsividad y la conducta agresiva en varios dominios del funcionamiento en y niños pequeños; la investigación uso un enfoque cuantitativo, usando un diseño no experimental, de tipo correlacional, corte transversal; logrando evidenciar que los niños pequeños con síntomas más graves de TEA y rasgos comórbidos de inatención/impulsividad manifestaban mayor déficits en desarrollar sus habilidades sociales, así mismo en los niños con edades mayores, la inatención se puede asociar con efectos negativos en la interacción con sus compañeros, esto a partir de que los problemas de atención en las relaciones sociales contribuyen a diferentes comportamientos que se caracterizan por ser aversivos para los compañeros.

Paz et al. (2021) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada por 165 niños con sus respectivas madres a quienes posterior al parto fueron informadas del estudio que se realizaría, e invitadas a llenar un cuestionario, posterior 36 meses después los profesores de los niños debían completar el cuestionario a fin de culminar con la investigación establecida; la investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, del tipo aplicada, el diseño utilizado fue el no experimental; los resultados evidenciaron que la empatía infiere en las conductas externalizadora tempranas parece depender tanto del género como de la edad, así mismo la mayor empatía de los niños, observada ya a los tres y seis meses, predijo prospectivamente una menor conducta externalizadora más de dos años después; además, la empatía de los niños actuó como un factor de protección contra el aumento de la externalización desde la primera infancia; ante lo indicado los investigadores concluyeron que la empatía no es simplemente un indicador de

los problemas de conducta actuales, sino que afecta al riesgo de externalización posterior.

Adrichem et al. (2020) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada por 152 pares de madre e hijos, donde las madres deberían estar entre los 17 y 25 años y que estén esperando su primer hijo; estableciendo como propósito el lograr determinar cuál es la influencia de la conducta parental y los precursores de la teoría de la mente sobre la conducta agresiva en niños; el diseño usado en la investigación fue no experimental de tipo correlacional, corte transversal y aplicando un enfoque cuantitativo; la información recopilada fue procesada a través del programa SPSS; con los resultados obtenidos los investigadores concluyeron que la agresividad en los niños se forma principalmente por las creencias parentales relacionados con el fortalecimiento significativo de las habilidades sociales de los niños a muy temprana edad y el comportamiento de los padres.

Linhares et al. (2022) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformado por 92 madres que tenían niños entre los dos y seis años de edad, separados en dos grupos, siendo el primero llamado grupo de intervención conformado por cincuenta madres, y el segundo grupo denominado lista de espera formado por 42 madres y sus respectivos niños; la investigación utilizó un enfoque cuantitativo, del tipo aplicado, siendo el diseño utilizado el cuasi experimental; se desarrollaron pre intervención y pos intervención para la obtención de los valores, los valores obtenidos evidenciaron que la disminución significativa de las conductas negativas de los niños que estaba siendo generada por la intervención, estaba siendo mediada significativamente a raíz de la mejora en el uso de las diferentes acciones coercitivas; el proceso del primer grupo de intervención generó un resultado notorio en la mejoría de los sentimientos que corresponde a las competencias parentales; con los resultados obtenidos los investigadores concluyeron que se obtuvo resultados alentadores referente a la mejoría de la conducta y creencias parentales positiva y sobre todo en la reducir significativamente las malas conductas en los niños.

Ozorio Dutra (2022) realizó una investigación sobre una población de 167 niños que presentaron muy bajo peso al momento de nacer y con hiperactividad y adicional con déficit de atención; todo ello con el fin de describir las asociaciones entre los datos clínicos neonatales y los resultados conductuales de los niños nacidos con muy bajo peso a los cuatro años de edad; la investigación utilizó un enfoque cualitativo, y el diseño utilizado fue el no experimental; los valores obtenidos evidenciaron que los aspectos negativos conductuales como la agresividad a los cuatro años de edad se referenciaron en los niños nacidos con déficit de peso a efectos de la enfermedad, la importancia de cuidados de muy alto nivel y las consecuencias en aspectos cardiopulmonares en el período neonatal; con estos resultados el investigador determinó que los niños nacidos con bajo peso evidencian efectos a largo plazo de un traumatismo en las etapas tempranas de la vida y justifican la realización de más estudios.

Perry et al. (2021) realizaron una investigación en una población de 216 diadas de madres e hijos donde el 72 % eran personas afroamericanas, donde las madres debían tener antecedentes de consumo de cocaína previo al parto; esto con el propósito de determinar cómo la violencia y el riesgo familiar en la primera infancia se relacionan con agresión física, relacional reactiva y la victimización por violencia en la primera adolescencia ;la investigación fue del tipo exploratorio, de enfoque cuantitativo, el diseño aplicado fue no experimental de tipo correlacional; los primeros resultados evidenciaron que la agresión física por parte del niño es consecuencia de un ambiente peligroso, así mismo predijeron niveles altos de disciplina asertiva como consecuencia del poder cuidador de la madre; así mismo el consumo de drogas de la madre en el embarazo y la permanencia del niño con sus padres evidenciaron altos niveles de agresión física reactiva en el adolescente; finalmente, la agresión física de la madre y la agresión relacional reactiva del adolescente evidenciaron altos niveles de victimización por violencia en el adolescente; con los resultados totales obtenidos los investigadores concluyeron que un aspecto importante en la conducta agresiva en los niños está relacionado muy significativamente al ambiente donde se desenvuelve, y que el efecto cuidador de la madre repercute en efecto contrario disminuyendo el nivel de agresividad, así

mismo recomiendan evaluar constantemente las múltiples facetas en las que se presenta la violencia familiar.

Uzefovsky et al. (2020) realizaron una investigación sobre una población conformada por 30 niños con un desarrollo físico sano y que estaban entre la edad de seis meses en promedio; con el propósito de determinar si los niños pequeños son sensibles a la angustia de los demás, y cuándo, mediante dos experimentos con un paradigma de elección forzada; la investigación utilizó un diseño experimental, del tipo correlacional y corte transversal, con un enfoque cuantitativo; para la obtención de los datos se desarrollaron dos tipos de experimentos tales como: el experimento uno evidencio que los bebés comprendidos entre cinco y nueve meses manifiestan una marcada preferencia a favor de la víctima, es decir se inclinaban a una persona afligida, dañada físicamente en lugar de un personaje neutral; del mismo modo el experimento dos evidenció que los bebés prefieren una persona afligida pero que no varía en el tiempo, por el contrario, se ve marcado el contexto, es decir los bebés dejaban de preferir al personaje angustiado cuando éste expresaba exactamente la misma angustia, pero sin razón aparente; con los resultados obtenidos los investigadores concluyeron que existen significativas evidencias en los niños que tienen implicaciones para la ontogenia temprana de la compasión y la moralidad humanas desde muy temprana edad.

Miller et al. (2020) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada por díadas de 68 padres e hijos franceses; con el propósito de lograr establecer cuál es el nivel de micro agresiones que padecen tanto los padres como los adolescentes adoptados en Francia; la investigación utilizó un enfoque cuantitativo, aplicando un diseño no experimental, del tipo correlacional y de corte transversal; los valores obtenidos evidencian que los padres sienten preocupación por los prejuicios, la exclusión, así como el aislamiento de sus hijos ahora y en el futuro; el 25 % de todos los niños que tienen problemas de comportamiento sufrieron en algún momento microagresiones producto de estos estigmas mediante comentarios dolorosos, intimidaciones, rechazos y prejuicios; con los valores obtenidos los investigadores concluyeron que las acciones violentas de los niños y adolescentes adoptados, son producto en un alto porcentaje a las micro agresiones sufridas por su entorno social producto de los prejuicios de la adopción en Francia.

Sellers et al. (2020) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada 340 parejas formadas por madres e hijos; con el propósito de establecer la influencia entre el riesgo genético, la crianza materna y la psicopatología de hiperactividad y del trastorno por déficit de atención (TDAH) en la conducta agresiva que presentan los niños; la investigación utilizó un enfoque cuantitativo, utilizando un diseño no experimental, del tipo correlacional; los valores obtenidos evidenciaron que la impulsividad infantil temprana se relaciona directamente con síntomas posteriores de TDAH y conductas agresivas, en el mismo sentido la impulsividad infantil también se relacionó significativamente con la agresión u hostilidad materna; con los resultados obtenidos los investigadores concluyeron que la agresividad e impulsividad a temprana edad de los niños está relacionado directamente con las acciones agresivas o manifestaciones de hostilidad recibidas de la madre, así como del entorno hostil en el que se desenvuelve el niño, por otro lado concluyen que la agresividad en los niños es independiente de los factores genéticos transmitidos por los padres.

Jácome Bazurto et al. (2022) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada por 27 niñas y niños con edades entre tres y cinco años; estableciendo como propósito determinar la relación entre la visualización de los dibujos animados violentos y la conducta agresiva en niñas y niños; la investigación fue de método descriptivo y uso un enfoque cuantitativo, utilizó un diseño de investigación no experimental, del tipo correlacional y con corte transversal; los resultados evidenciaron que el 63 % de niños se ubicaron en un nivel bajo, el 37 % en un nivel regular, y ningún niño de cinco años se ubica en el nivel alto; con los resultados obtenidos los investigadores concluyen que las exposiciones de los niños de cinco años a los dibujos animados violentos se vinculan de forma significativa y positiva, con las conductas y acciones agresivas de estos niños; estadísticamente se demuestra a mediante el coeficiente de Rho de Spearman obtenido que fue de ,388.

Bolson-Silva et al. (2022) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformado por los profesores y las madres de 81 niños; con el propósito de analizar, describir y comparar los diferentes informes de los profesores y las madres, referente a sus habilidades educativas, sociales, así como de sus acciones

o prácticas negativas y sobre todo los diversos problemas de comportamiento y las habilidades sociales que presentan los niños; la investigación utilizó un enfoque cuantitativo, usando un diseño no experimental del tipo correlacional; los resultados obtenidos evidencian que tanto las madres y los profesores estuvieron de acuerdo que los niños con problemas en los dos contextos mostraban el mayor nivel de deterioro; así mismo en otro aspecto las madres indicaron en mayor número sobre habilidades como el afecto, la adopción de acciones negativas y la identificación de conductas problemáticas; del mismo modo los profesores indicaron sobre más habilidades tales como el establecer los límites; con los valores obtenidos los investigadores concluyeron que las prácticas de las madres y los profesores son diferentes, y que la información obtenida debe ayudar y orientar los futuros programas e intervenciones preventivas que permitan mejorar y a la vez disminuir los niveles de conducta agresiva en los niños.

Matta y Ramos (2021) realizaron una investigación sobre una población conformada por 397 niños que tenían edades de seis años con seis meses y 385 niños de 10 años 11 meses los cuales pertenecían a 24 instituciones educativas, todos ellos seleccionados porque presentaban niveles clínicos de preocupación conductual; con el objetivo de lograr investigar cual es el efecto de la Terapia de Arena en el tratamiento de niños víctimas de maltrato con problemas de conducta internalizantes y/o externalizantes; la investigación utilizó un enfoque cuantitativo, aplicada, y el diseño cuasi experimental con grupo de control; los resultados evidencian que los niños que conformaron el grupo experimental manifestaron mejoras significativas en su conducta; con los resultados obtenidos los investigadores concluyeron que si existe una mejora significativa en niños con problemas de conducta cuando se aplica el tratamiento o terapia de arena, así mismo estos cambios se mantuvieron en el tiempo y en los seis meses fueron verificados mediante el análisis de los escenarios de Sandplay.

Hernández et al. (2021) realizaron una investigación en una población que estuvo integrada de 39 madres o padres de un total de 27 niños identificados por el Centro de Orientación y Diagnóstico que no padecían ningún trastorno psiquiátrico y que si tenían manifestaciones de agresividad familiar; con el propósito de desarrollar un programa de que intervenga a la familia de forma psicoeducativa, tomando como

punto de partida la identificación de las diferentes necesidades en los padres de adolescentes con edades entre 12 a 15 años que han sido diagnosticados con alteraciones o trastornos neuróticos en la clínica del adolescente; la investigación aplico un enfoque cuantitativo descriptivo, utilizando un diseño pre experimental, correlacional de corte transversal; la intervención educativa familiar fue considerada como la variable independiente y el conocimiento sobre la conducta agresiva asumió el rol de la variable dependiente, sobre el cual según los valores obtenidos tuvo una modificación significativa del 60 %, es por ello que con los valores obtenidos los investigadores concluyeron que la intervención educativa familiar disminuye significativamente la conducta agresiva de los niños y adolescentes.

Pérez Pereira y Baños (2019) realizaron una investigación sobre una población que estuvo conformada por 108 niños prematuros en condición de bajo riesgo y a su vez por 33 niños nacidos a término; con el propósito de comparar los problemas de conducta de niños sanos prematuros y los que nacieron a término, así como también establecer los efectos que generan las diferentes condiciones neonatales y ambientales sobre la tasa de trastornos de conducta, direccionado específicamente a la depresión en la madre, así como al estrés tanto del padre como de la madre; la investigación tuvo un enfoque cuantitativo, utilizo un diseño no experimental de corte correlacional; los resultados evidenciaron que no existen diferencias entre aquellos niños prematuros y aquellos niños que nacieron en tiempo establecido, así mismo tampoco se encontró diferencias significativas referente a los diversos conflictos de conducta tanto internos como externos, ni tampoco relacionado a los trastornos de conducta, como el problema de la ansiedad, o la agresividad; en el mismo sentido tampoco se logró encontrar el efecto ocasionado por la edad de gestación en los problemas de conducta; sin embargo, se estableció que el estrés de la madre, pero no la depresión de la madre, fue un indicador significativo que favorece los problemas de conducta; con los resultados obtenidos los investigadores concluyen que los diversos trastornos de conducta no son producto de niños prematuros como conjunto, sino sólo de aquellos niños realmente muy prematuros.

Velazco Maillo y Sama Acedo (2020) indicaron que la conducta agresiva individual o de grupo es el resultado de un impulso innato en el individuo humano, que

responde al entorno que se desenvuelve y siempre genera un efecto de tensión en la persona, así mismo existe un nivel basal de presión de agresividad en cada persona o grupo social.

En cuanto a las teorías que explican la conducta agresiva, se ha considerado para esta investigación las siguientes propuestas: (1) teoría del instinto, (2) neurobiológica, (3) de frustración y (4) aprendizaje social.

La teoría del instinto, es una de las primeras propuestas que intenta explicar la conducta agresiva desde el enfoque del psicoanálisis y desde la etología. El enfoque psicoanalítico desde la óptica de Sigmund Freud pretende explicar el comportamiento agresivo como el efecto de la liberación de energía interna de un individuo. Esta energía se manifiesta inevitablemente y su obstrucción afecta el bienestar personal. Luego la conducta agresiva se entendió como el efecto del deseo biológico primitivo de una persona en el cual, dicha agresividad disminuye con el desarrollo personal porque se sustituye con otras conductas (Ardouin et al., 2006).

Acerca del enfoque etológico, pretende explicar la conducta agresiva desde la comprensión de mecanismos genéticos e influencia del ambiente en el individuo. Lorenz (1969) sostuvo que la agresión animal es un instinto primario que no depende del exterior y que se presenta como respuesta para la conservación de la especie. Aclara que la mantención de la especie ocurre a través de tres funciones: Perpetuación por selectividad del más fuerte, agresión intraespecífica y constitución de la estructura social jerárquica (Castrillón y Vieco, 2002). Desde esta perspectiva se comprende la influencia del componente genético en la conducta agresiva como medio de mantención y evolución.

La teoría neurobiológica enuncia que los aspectos biológicos y fisiológicos estimulan la agresividad y que las conductas se manifiestan desde el interior del individuo; los estudios que la avalan se realizaron en animales debido a que hombres y animales responden a un contexto y situación ante un estímulo, sin embargo los resultados se consideran con precaución; la respuesta a los estímulos involucra además del sistema nervioso autónomo a los sistemas hipotalámico y límbico los cuales de manera activa emiten respuestas adaptativas como la

Agresión (Marshall, 2009; Chapi, 2012). Otras investigaciones realizadas en la corteza cerebral de pacientes refieren que el lóbulo temporal se relaciona con el temor cuando el cerebro es estimulado (Van Sommer, 1976, citado por Chapi, 2012).

Respecto a la teoría de la frustración, se indica que la conducta agresiva es una de las consecuencias de la frustración; una persona frente a una barrera externa encuentra oposición al logro de objetivos lo que conlleva a la frustración; luego esta frustración genera cólera que al incrementarse de manera gradual al final se manifiesta en una acción agresiva Dollar et al. (1938) citados por Ochoa (2021). Una concepción actual de la frustración señala su naturaleza instigante, un obstáculo no solo es entendido como tal, sino que también es percibida como amenaza por el individuo lo que conlleva a una conducta agresiva (Martín, 2020).

Relativo a la frustración, otras investigaciones no concuerdan con esta teoría porque según los resultados encontrados no siempre se obtiene conducta agresiva a partir de una frustración debido a la influencia del ambiente (Berkowitz, 1965 citado por Worchel et al., 2002). En otra investigación se identificó a la frustración como punto de partida y motivación para la generación de nuevas respuestas, por consiguiente, se requiere la identificación de condiciones previas, conocimiento de las relaciones frustración- condiciones y la descripción de actuación de la frustración sobre la conducta en el individuo (Laura et al., 2000).

La teoría sobre aprendizaje social fundamenta que la conducta agresiva ocurre por influencia del entorno social, pues el comportamiento agresivo no solo es ataque directo, sino respuesta a la agresión; principalmente la conducta es aprendida por observación y su retención es a través de mecanismos de refuerzos; entre los agentes sociales que influyen en la conducta se tienen al entorno familiar, influencia subcultural y modelamiento simbólico (Bandura y Ribes, 1975 citados por Chapi, 2012).

En el entorno familiar los padres como principal modelo si presentan conductas impositivas programan rasgos agresivos en sus hijos que luego son replicados en la escuela; en cuanto a la influencia subcultural de los grupos con creencias agresivas de ser aceptado no solo configura respuestas agresivas en el grupo, sino

que refuerzan a otros grupos que han iniciado con el comportamiento hostil; luego el modelamiento simbólico considera además de la observación y experimentación a cualquier imagen que estimule conducta agresiva, estas imágenes de contexto violento son difundidos mayormente en la televisión e internet (Belmonte, 2010; Berkowitz, 1996, citado por Martín 2020; Sánchez, 2002).

En cuanto las dimensiones que se consideran para la presente investigación se tiene: (1) Conducta agresiva física; (2) conducta agresiva verbal; (3) conducta agresiva psicológica.

La agresividad física se refiere al ataque a algún ser vivo utilizando su propio cuerpo o a través de objetos, se caracteriza por producir daños corporales a otro individuo; implica dar patadas, pellizcar, golpear algún objeto, empujar, arañar, jalar el cabello, entre otros; la agresividad verbal se entiende como el ataque con el empleo de palabras hirientes a modo de amenazas, acciones de rechazo que incluyen insultos, acusación, sobre nombres, comentarios o gritos; la conducta agresiva psicológica surge como consecuencia de las otras manifestaciones de agresividad se caracteriza por la falta de apetito, insomnio, descontrol muscular para orinar, problemas en el lenguaje, dificultad para socializar, temores en presencia de otros individuos, descontrol emocional (Carrasco y Gonzales, 2006; Flores, 2014, citado en Chahuayo y Huayllani, 2021 y Paucar, 2016).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

Paradigma

La investigación tuvo un paradigma positivista. Hernández, et al. (2014) precisaron que se caracteriza porque recurre a la comprobación empírica del fenómeno.

Enfoque

Esta investigación fue de enfoque cuantitativo. Hernández et al. (2014) dijeron que este enfoque es progresivo, probatorio y riguroso con etapas no eludibles, una vez trazado un plan de investigación corresponde la medición de variables para lo cual recurre a la estadística para la confirmación de la hipótesis.

Tipo

Esta investigación fue de tipo básica. Concytec (2018) consideró que la investigación básica se orienta a la generación de nuevos saberes en determinado ámbito del conocimiento con el objeto de contribuir al corpus teórico.

Nivel

En esta investigación se empleó el nivel descriptivo. Hernández et al. (2014) dijeron que el tipo de investigación descriptiva presenta los datos tal y como se encuentran en la situación real, para lo cual se define o visualiza lo que se medirá.

Diseño

El diseño de esta investigación sin recurrencia de experimento fue el descriptivo comparativo. Tacillo (2016) indica que este diseño se basa en la recolección de datos e informaciones reales y actualizadas del objeto materia de estudio. Para este fin son utilizados los instrumentos de investigación, se procesan y analizan los datos, elaborándose los gráficos estadísticos correspondiente a fin de lograr describirlos.



Dónde:

M = Muestra de estudiantes de educación inicial.

O = Observación de la muestra de estudiantes de educación inicial.

Corte temporal

En esta investigación se empleó un corte temporal transversal. Hernández et al. (2014) dijeron que en estas investigaciones la medición de la variable se realiza en una ocasión.

3.2. Variables y operacionalización

Definición conceptual de la variable

Velasco Maillo y Sama Acedo (2020) indicaron que la conducta agresiva individual o de grupo es el resultado de un impulso innato en el individuo humano, que responde al entorno que se desenvuelve y siempre genera un efecto de tensión en la persona, así mismo existe un nivel basal de presión de agresividad en cada persona o grupo social.

Definición operacional

En esta investigación la variable conducta agresiva se operacionalizó con tres dimensiones: (1) conducta agresiva física con cinco indicadores y 11 ítems; (2) conducta agresiva verbal con ocho indicadores y 16 ítems; (3) conducta agresiva psicológica con cinco indicadores y diez ítems. Los ítems se midieron con una escala de respuestas dicotómicas con opciones No y Sí.

3.3. Población

Población

La población de la investigación estuvo conformada por el total de infantes de tres, años que registraban matrícula para el periodo 2022 de las instituciones educativas inicial ubicados en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash que de acuerdo al censo de estudiantes del 2021 publicado en el portal web de ESCALE se estima en 2400 infantes de tres años. Lepkowski (2008) como se citó en

Hernández et al. (2014) dijo que la población es considerada como la agrupación del total de elementos que coinciden con una serie de características. La población debe definirse claramente por sus atributos de contenido, en qué lugar se encuentra y en qué tiempo se presenta (Hernández et al., 2014).

Muestra

Para esta investigación se estableció una muestra no probabilística obtenida de manera intencional de 250 infantes de tres años de las instituciones educativas de inicial de la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash, 2022.

Muestreo

El muestreo se realizó de manera no probabilística e intencional.

Unidad de análisis

La unidad de análisis quedó integrada por los infantes de tres años de las Instituciones educativas de la Ciudad de Chimbote, que formaron parte de la muestra.

Unidad de información

Esta correspondió a las docentes a cargo de los infantes de tres años en las instituciones educativas, debido a que ellos tienen conocimiento detallado del comportamiento agresivo de sus estudiantes.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnicas

En esta investigación se consideró oportuna la utilización de la técnica de la observación. Tamayo (2003) precisó que la observación es la técnica más común en la investigación, la cual alude de manera explícita a la impresión visual utilizada para la indicación de todas las maneras de percepción usadas para la anotación de respuestas tal como se muestran a nuestros sentidos.

Instrumentos

En esta investigación se empleó la lista de cotejo. Arias (2012) indicó que también son denominadas lista de verificación o control, que logra determinar la presencia o ausencia de una conducta o aspecto que se va observar.

Validez

En esta investigación la validez se realizó con el juicio de tres expertos. Quienes opinaron sobre la claridad, precisión y utilidad.

Tabla 1

Validez del instrumento por juicio de expertos

n°	Grado	Nombre y apellidos	Decisión
1	Mg.	Balarezo Rojas Juan Miguel	Aplicable
2	Mg.	Guevara Sandoval Sheyla Karina	Aplicable
3	Mg.	Castillo Castillo Rocío Noemí	Aplicable

Fiabilidad

La fiabilidad fue calculada con el coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach.

Tabla 2

Análisis de fiabilidad de la variable conductas agresivas

Alfa de Cronbach	N de elementos
,956	37

Se obtuvo una fiabilidad de ,956 que se considera alta, por lo que se aplicó el instrumento.

3.5. Procedimientos

Se le comentó a la directora para su conocimiento, pero dado que se iba a hablar directamente con los padres considero que no era necesario que ella nos de la autorización porque no se iba a hacer en las instalaciones de la Institución Educativa. Se realizó la aplicación del instrumento, Las respuestas se descargaron en formato Excel, Las respuestas han sido sistematizadas en una matriz de Excel

y así se constituyó la matriz de datos, este es el insumo que luego fue ingresado al SPSS para el procesamiento estadístico.

3.6. Método de análisis de datos

Para desarrollar el proceso de análisis de datos, estos fueron obtenidos de los formularios que se utilizaron para la aplicación de los instrumentos, así mismo para su análisis estadístico se usó el programa de estadísticas SSPS que es considerado el programa que tiene mayor confiabilidad, para el desarrollo de este tipo de investigaciones.

García Merino et al. (2021) manifestaron que la estadística descriptiva con ayuda de las matemáticas nos ayuda a sintetizar y describir la sucesión de datos, ayudándonos a la organización y presentación de la información que nos facilite sacar conclusiones que nos permitan tomar decisiones al respecto.

3.7. Aspectos éticos

Se contó con el consentimiento informado firmado por los padres. Se cumplieron los principios éticos del Reglamento de Ética en la investigación de la Universidad César Vallejo y los prescritos por la APA. Los autores citados fueron referenciados.

IV. RESULTADOS

Tabla 3

Distribución de niveles de conducta agresiva

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	180	72,0	72,0	72,0
Medio	51	20,4	20,4	92,4
Alto	19	7,6	7,6	100,0
Total	250	100,0	100,0	

Figura 1. Distribución de niveles de conducta agresiva

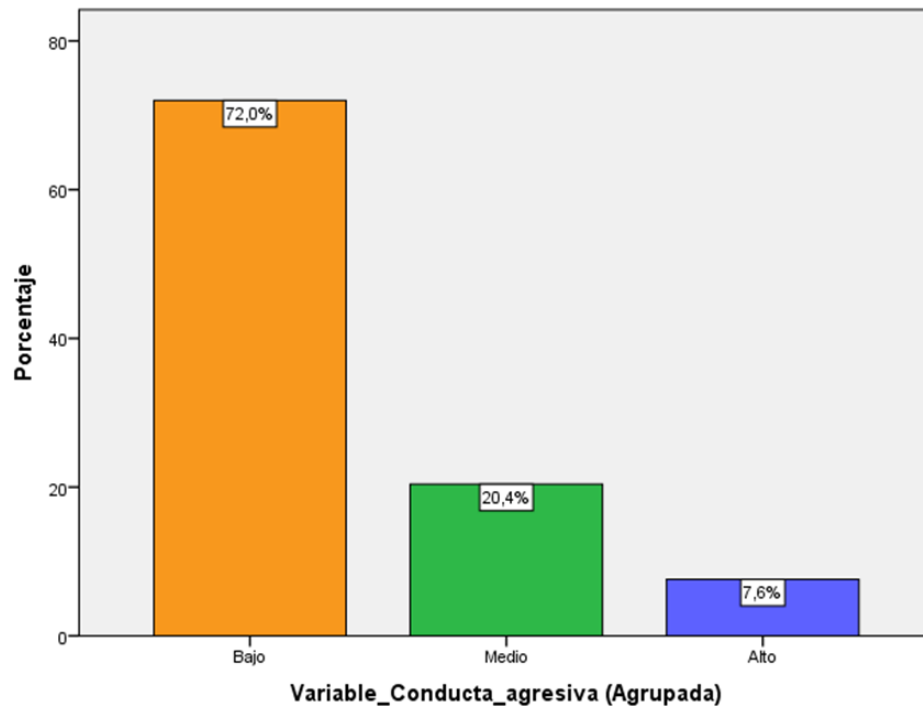


Tabla 4

Distribución de niveles de la dimensión agresión física

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válid o	Bajo	216	86,4	86,4	86,4
	Medio	28	11,2	11,2	97,6
	Alto	6	2,4	2,4	100,0
	Total	250	100,0	100,0	

Figura 2. Distribución de niveles de la dimensión agresión física

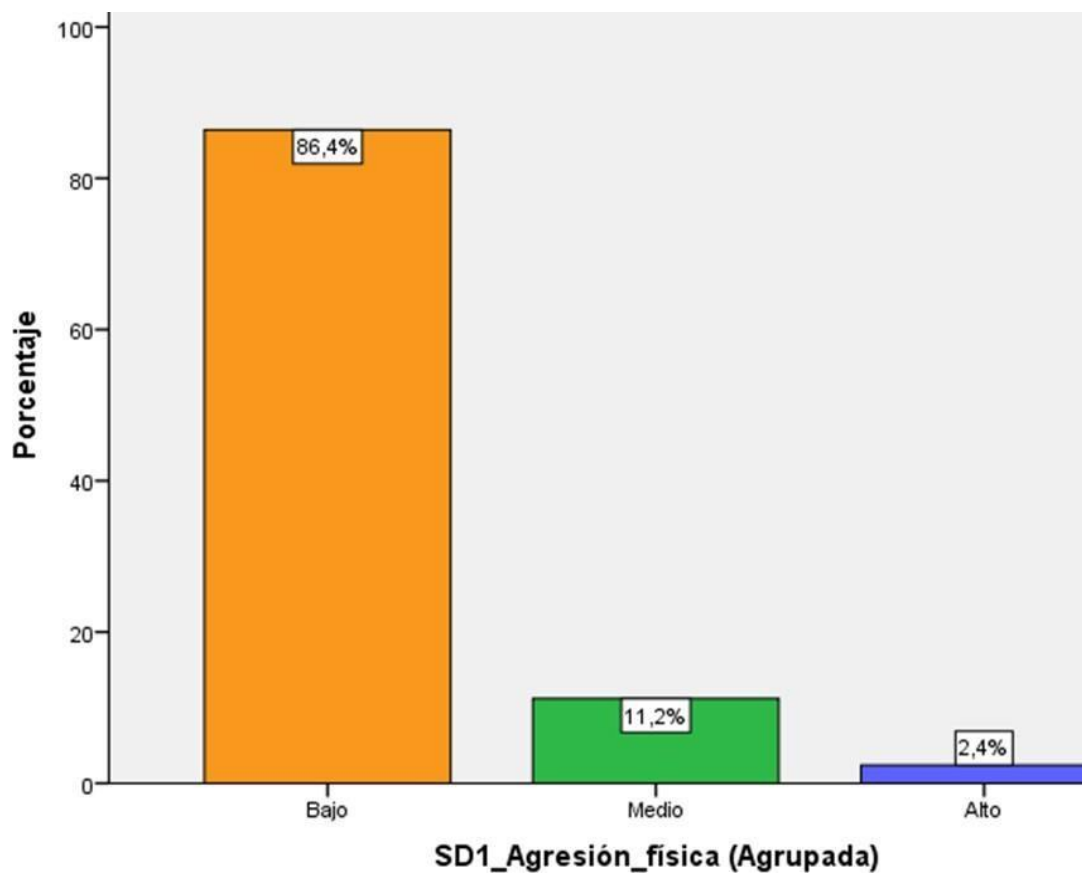


Tabla 5

Distribución de niveles de la dimensión agresión verbal

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido				
Bajo	187	74,8	74,8	74,8
Medio	59	23,6	23,6	98,4
Alto	4	1,6	1,6	100,0
Total	250	100,0	100,0	

Figura 3. Distribución de niveles de la dimensión agresión verbal

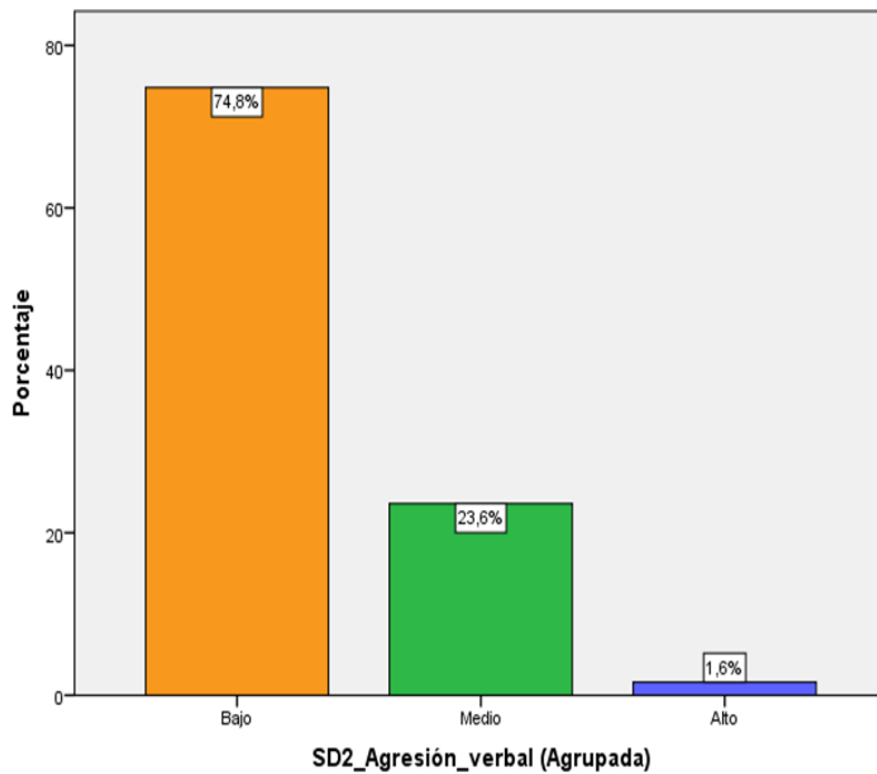
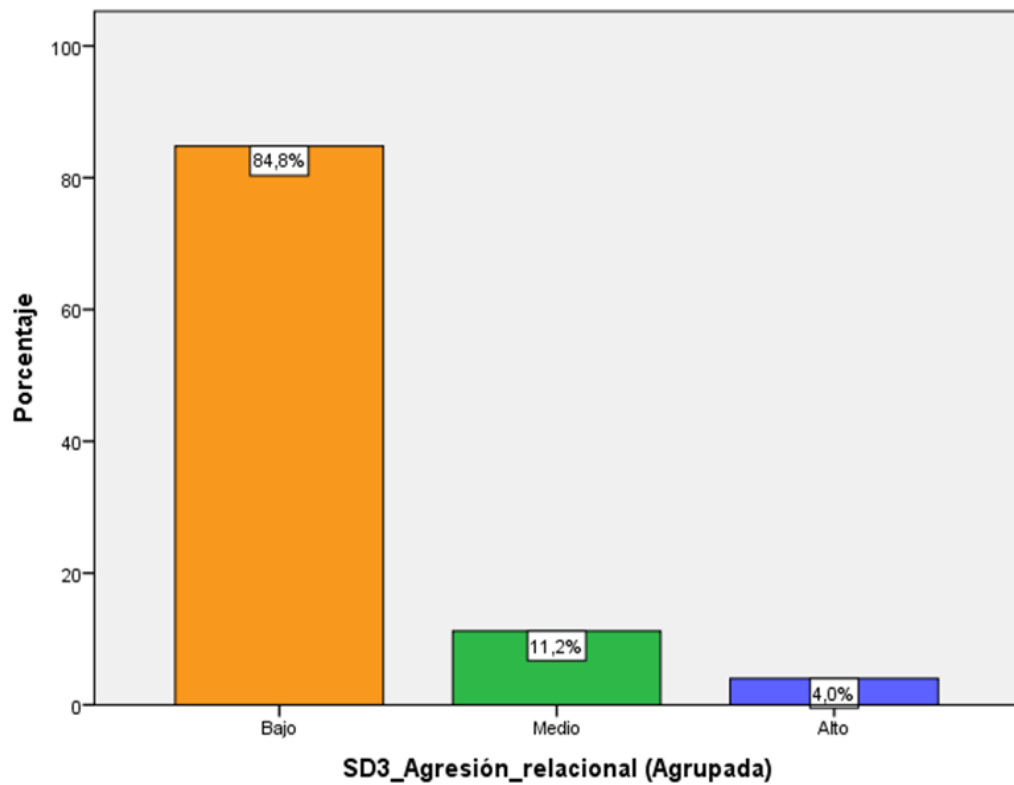


Tabla 6

Distribución de niveles de la dimensión agresión relacional

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	212	84,8	84,8	84,8
Medio	28	11,2	11,2	96,0
Alto	10	4,0	4,0	100,0
Total	250	100,0	100,0	

Figura 4. Distribución de niveles de la dimensión agresión relacional



Prueba de hipótesis

Tabla 7

Prueba de normalidad de la variable y sus dimensiones

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Variable Conducta agresiva	,415	250	,000	,672	250	,000
SD1_Agresión_física	,412	250	,000	,673	250	,000
SD2_Agresión_verbal	,410	250	,000	,671	250	,000
SD3_Agresión_relacional	,397	250	,000	,647	250	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov por tratarse de una muestra de 250 sujetos. Se encontró que, para la variable y sus dimensiones, la significancia está por debajo de ,05, en ese sentido se aplicó la estadística no paramétrica para datos independientes, en este caso, se aplicó Chi2.

Regla de decisión

Si $\text{sig} > ,05$ se acepta la hipótesis nula

Si $\text{sig} \leq ,05$ se rechaza la hipótesis nula

Prueba de la hipótesis general

H0. No existen diferencias en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash 2022.

Tabla 8

Distribución de niveles de conducta agresiva por sexo

		Sexo			
		Masculino		Femenino	
		Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas
Conducta agresiva	Bajo	87	69,6%	93	74,4%
	Medio	25	20,0%	26	20,8%
	Alto	13	10,4%	6	4,8%
	Total	125	100,0%	125	100,0%

Tabla 9

Contrastación inferencial de hipótesis general

Variable_Conducta_agresiva	
Chi-cuadrado	1758,368 ^a
gl	17
Sig. asintótica	,000

a. 0 casillas (0,0%) han esperado frecuencias menores que 5. La frecuencia mínima de casilla esperada es 13,9.

Se encontró una significancia menor a ,05, por lo tanto, se rechazó H0 y se aceptó la Ht, es decir existen diferencias en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años, siendo las niñas las menos agresivas.

Prueba de la hipótesis específica 1

H0. No existen diferencias en el nivel de conducta agresiva física entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash 2022.

Tabla 10

Distribución de la agresión física por sexo

		Sexo			
		Masculino		Femenino	
		Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas
Agresión física	Bajo	106	84,8%	110	88,0%
	Medio	14	11,2%	14	11,2%
	Alto	5	4,0%	1	0,8%
	Total	125	100,0%	125	100,0%

Tabla 11

Contrastación inferencia de hipótesis específica 1

SD1_Agresión_física	
Chi-cuadrado	1048,440 ^a
gl	10
Sig. asintótica	,000

a. 0 casillas (0,0%) han esperado frecuencias menores que 5. La frecuencia mínima de casilla esperada es 22,7.

Se encontró una significancia menor a ,05, por lo tanto, se rechazó H0 y se aceptó la Ht, es decir existen diferencias en el nivel de conducta agresiva física entre niñas y niños de tres años, siendo las mujeres las que muestran menores niveles de agresión física.

Prueba de la hipótesis específica 2

H0. No existen diferencias en el nivel de conducta agresiva verbal entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash 2022.

Tabla 12

Distribución de la agresión verbal por sexo

	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas
Bajo	91	72,8%	96	76,8%
Medio	31	24,8%	28	22,4%
Alto	3	2,4%	1	0,8%
Total	125	100,0%	125	100,0%

Tabla 13

Contrastación inferencia de hipótesis específica 2

Estadísticos de prueba

SD2_Agresión_verbal	
Chi-cuadrado	1238,656 ^a
gl	12
Sig. asintótica	,000

a. 0 casillas (0,0%) han esperado frecuencias menores que 5. La frecuencia mínima de casilla esperada es 19,2.

Se encontró una significancia menor a ,05, por lo tanto, se rechazó H0 y se aceptó la Ht, es decir existen diferencias en el nivel de conducta agresiva verbal entre niñas y niños de tres años, las niñas muestran menor nivel de agresión verbal.

Prueba de la hipótesis específica 3

H0. No existen diferencias en el nivel de conducta agresiva relacional entre niñas y niños de tres años en la ciudad de Chimbote, distrito de Chimbote en Ancash 202.

Tabla 14

Distribución de la agresión verbal por sexo

		Sexo			
		Masculino		Femenino	
		Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas
Agresión relacional	Bajo	105	84,0%	107	85,6%
	Medio	14	11,2%	14	11,2%
	Alto	6	4,8%	4	3,2%
	Total	125	100,0%	125	100,0%

Tabla 15

Contrastación inferencia de hipótesis específica 3

Estadísticos de prueba

SD3_Agresión_relacional	
Chi-cuadrado	1044,392 ^a
gl	10
Sig. asintótica	,000

a. 0 casillas (0,0%) han esperado frecuencias menores que 5. La frecuencia mínima de casilla esperada es 22,7.

Se encontró una significancia menor a ,05, por lo tanto, se rechazó H0 y se aceptó la Ht, es decir existen diferencias en el nivel de conducta agresiva relacional entre niñas y niños de tres años, las niñas muestran menor agresión relacional.

V. DISCUSIÓN

En esta investigación se determinó que existen diferencias significativas ($\text{sig} = ,000$) en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años, siendo las niñas las menos agresivas. Los resultados obtenidos de esta investigación son similares a los de Mizokawa y Hamana (2020) quienes realizaron una investigación con 51 niños japoneses de cuatro y cinco años, el proceso de la teoría de la mente (TdM), los que fueron seleccionados con sus respectivas madres, quienes tuvieron que llenar lista de cotejo referente a las expresiones emocionales que tienen sobre sus niños, en el mismo sentido los profesores completaron también el cuestionario evidenciando las expresiones agresivas de los niños; todo ello con el propósito de establecer la relación existente de la teoría de la mente (TdM) y la expresividad emocional materna con los comportamientos agresivos de los niños, los autores concluyeron que cuando los niños tienen un TdM maduro y sus respectivas madres manifiestan una alta expresividad negativa, estos niños muestran una mayor agresividad en el desarrollo de sus relaciones con sus compañeros, por el contrario, este tipo de interacción no se presenta en las niñas. El parecido entre esta investigación y la de Mizokawa y Hamana se explica porque ambas investigaron la misma variable, también se realizó sobre niños de las mismas edades. Así mismo los resultados obtenidos en esta investigación son similares a lo realizado por Heflin et al. (2020) quienes investigaron en una población que estuvo conformada por 60 niños con niveles altos de agresividad, con el propósito de examinar el efecto directo de la adaptación del programa de Terapia de Interacción entre padres e hijos o Programa de Comportamiento Infantil (IBP); los resultados obtenidos evidenciaron que los niños que recibieron este programa evidenciaron una reducción significativa de agresividad, demostrando que la intervención de los padres en la crianza de sus hijos permite minimizar las características agresivas de los niños en la primera infancia. El parecido de esta investigación con la de Heflin et al. (2020) se explica porque ambas investigan sobre la misma variable y las edades de la población son similares. Del mismo modo los resultados obtenidos de esta investigación son similares a los obtenidos por Linhares et al. (2022) quienes investigaron sobre 92 madres que tenían niños entre las edades de dos y seis años, con el propósito de determinar la influencia de los cuidados maternos en la conducta agresiva de niñas y niños, con los resultados se evidenció una

disminución significativa de los trastornos de conducta en los niños a efecto de buenas prácticas coercitivas. El proceso de intervención producía un cambiodirecto, mejorando el sentimiento de la competencia parental. Con los resultados obtenidos los investigadores concluyeron que se obtuvo resultados alentadores referentes a la mejoría de las acciones y creencias parentales positivas y sobre todo en la reducción significativa de los problemas de conducta de los niños. El parecido entre esta investigación y la de Linhares se explica por el estudio de la misma variable y tener poblaciones similares en edades. Así mismo los resultados de esta investigación son similares a los de Ozorio Dutra (2022) quien realizó una investigación sobre la población de 167 bebés con bajo peso al nacer y con déficit de atención e hiperactividad; con el propósito de relacionar con la conducta que tendrán a los 4 años de edad; se concluye que se evidencian aspectos negativos de conducta como agresividad a los 4 años de edad, demostrando que los niños nacidos con bajo peso muestran efectos a largo plazo de agresividad. El parecido de esta investigación y la de Ozorio Dutra se explica por el estudio de la misma variable en una población de la misma edad.

Los resultados de la contratación de la hipótesis general, tiene coherencia con el sustento teórico por lo indicado por (Organización Panamericana de la Salud, 2016; Pérez y Merino, 2008 y Buss, 1961, citado por Torres, 2020) quien indicó que la conducta agresiva es un fenómeno estudiado desde diversos puntos de vista, un estado emocional humano y complejo donde se verifica múltiples factores involucrados, definición que tiene su origen en las ciencias biológicas, constituye el comportamiento no aceptado socialmente, caracterizado por la agresión ya sea de manera física, emocional o psicológica a las personas u objetos, por medio de los cuales se expresa enojo o desacuerdo ante alguna situación.

En la hipótesis específica 1 se encontró que existen diferencias significativas ($Sig = ,000$) en el nivel de conducta agresiva física entre niñas y niños de tres años, siendo las mujeres las que muestran menores niveles de agresión física. Los resultados de esta investigación son similares a los de Tevis et al. (2021) quienes investigaron en una población conformada 1723 pequeños entre los 17 y 37 meses de edad, en una muestra de 116 niños, con el propósito de determinar los efectos de la inatención/impulsividad en la conducta agresiva en los bebés y niños pequeños, evidenciando que los niños con déficit de atención e hiperactividad,

manifiestan acciones de agresividad, asociados con efectos negativos en la relación con sus compañeros, manifestando características de agresión entre ellos; esto a partir de que los problemas de atención en las relaciones sociales contribuyen a diferentes comportamientos que se caracterizan por ser aversivos para los compañeros. La similitud de esta investigación y la de Tevis et al. se explica por el estudio de la misma variable y las edades de la población a investigar. Así mismo los resultados de esta investigación son diferentes a las de Uzefovsky et al. (2020) quienes investigaron realizaron una investigación sobre una población conformada por 30 niños de cuatro años; con el propósito de establecer si los niños manifiestan sensibilidad a la angustia de los demás, obteniendo como resultado que los niños manifiestan empatía con la víctima, inclinándose hacia la persona afligida, llegando a la conclusión que los niños tienen compasión desde temprana edad. La similitud con la investigación de Uzefovsky et al. se explica en el estudio de la variable y por la contraposición a la agresión física que es materia de estudio. La investigación presentó resultados similares a lo obtenido por Miller et al. (2020) quienes investigaron a 68 padres e hijos franceses; con el propósito de medir el nivel de agresiones que sufren tanto los padres como los adolescentes adoptados en Francia; con los resultados obtenidos los investigadores concluyeron que las agresiones físicas de los niños adoptados, son efecto de agresiones de sufridas por su entorno social a raíz de los prejuicios de la adopción en Francia. La investigación es similar con la de Miller se explica por el estudio de la agresividad en los niños de edades similares. La investigación es similar a los valores obtenidos por Perry et al. (2021) quienes investigaron a 216 díadas de madres e hijos afroamericanas, con antecedentes de consumo de cocaína previo al parto; el propósito fue determinar cómo la violencia y el riesgo familiar en la primera infancia se relacionan con agresión física, relacional reactiva y la victimización por violencia en la primera adolescencia; con los resultados se concluyó que es importante evaluar la violencia familiar, así como cuál es el riesgo del comportamiento agresivo y la victimización de los niños y adolescentes. La similitud de la investigación con la realizada por Perry et al., se explica en el análisis de la agresión física y las edades de la población.

El resultado de la contratación de la hipótesis específica 1, tiene coherencia con el sustento teórico por lo indicado por (Bandura y Ribes, 1975 como se citaron en Chapí, 2012). Quienes indicaron que La teoría del aprendizaje social fundamenta que la conducta agresiva ocurre por influencia del entorno social, pues el comportamiento agresivo no solo es ataque directo, sino respuesta a la agresión; principalmente la conducta es aprendida por observación y su retención es a través de mecanismos de refuerzos; entre los agentes sociales que influyen en la conducta se tienen al entorno familiar, influencia subcultura y modelamiento simbólico. Así mismo Paucar (2016) indicó que la agresividad física se refiere al ataque a algún ser vivo utilizando su propio cuerpo o a través de objetos, se caracteriza por producir daños corporales a otro individuo; implica dar patadas, pellizcar, golpear algún objeto, empujar, arañar, jalar el cabello, entre otros.

En la hipótesis específica 2 se encontró que existen diferencias significativas ($Sig = ,000$) en el nivel de conducta agresiva verbal entre niñas y niños de tres años, las niñas muestran menor nivel de agresión verbal. Los resultados obtenidos son similares a los obtenidos por Paz et al. (2021) quienes investigaron sobre una población por 165 niños de 3 años con sus respectivas madres, quienes fueron informadas del estudio, posterior al parto en un lapso de 36 meses, los resultados evidenciaron la mayor empatía de los niños se manifiesta en los que tuvieron una menor conducta externalizadora por parte de la madre, en el mismo sentido la empatía de los niños actuó como un factor de protección contra el aumento de la externalización desde la primera infancia; ante lo indicado los investigadores concluyeron que la empatía no es simplemente un indicador de los problemas de conducta actuales, sino que afecta al riesgo de externalización posterior. La investigación es similar a la de Paz y se explica porque estudian la variable de conducta en niños y manifestaciones verbales. Así mismo la investigación tuvo valores similares a los de Sellers et al. (2020) quienes investigaron en 340 parejas formada por madres e hijos; con el propósito de establecer la influencia entre el riesgo genético, la crianza materna y la psicopatología del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en la conducta agresiva que presentan los niños; los resultados evidenciaron cómo influye las situaciones ambientales en el entorno familiar en el TDAH infantil y sobre todo cómo repercuten en los síntomas de

agresión en los niños, todo ello de forma independiente de los factores genéticos transmitidos por los padres. La investigación es similar a la de Sellers y se explica por el estudio de la misma variable, así como los factores de agresión verbal. Así mismo la investigación tuvo valores similares a los obtenidos por Jácome Bazurto et al. (2022) quienes investigaron a 27 niños y niñas tres y cinco años de edad; con el propósito relacionar la visualización de los dibujos animados violentos y la conducta agresiva, los resultados indicaron que el 63 % se ubicaron en un nivel bajo, el 37 % en un nivel regular, y ningún niño en el nivel alto; concluyendo que los dibujos animados violentos se vinculan de forma significativa y positiva, con las conductas y acciones agresivas de estos niños. La similitud de la investigación con la de Jácome Bazurto et al (2022). se explica por el estudio de las conductas agresivas de los niños que es la variable de estudio. Así mismo la investigación tuvo resultados similares a los de Bolsoni-Silva et al. (2022) quienes investigaron a 81 niños con sus respectivas madres y profesores; con el propósito de analizar, describir y comparar los informes de cada uno de ellos, referenciando sus habilidades educativas, sociales, y acciones negativas relacionados a problemas de comportamiento, los resultados evidenciaron que madres y los profesores manifestaron la adopción de acciones negativas y la identificación de conductas problemáticas en los niños y que se recomienda establecer límites para mejorar este aspecto, los investigadores concluyeron que las prácticas de las madres y los profesores son diferentes, y que la información obtenida debe ayudar y orientar los futuros programas e intervenciones preventivas para mejorar a disminuir los niveles de conductas agresivas en los niños. La similitud de la investigación con la de Bolsoni-Silva et al. se explica por el estudio de las mismas variables y cuya población es del mismo grupo etario.

El resultado de la contratación de la hipótesis específica 2, tiene coherencia con el sustento teórico por lo indicado por Dollar et al. (1938) citados por Ochoa (2020) quien indicó que la teoría de la frustración repercute en la conducta agresiva de una persona frente a una barrera externa encuentra oposición al logro de objetivos lo que conlleva a la frustración; luego esta frustración genera cólera que al incrementarse de manera gradual al final se manifiesta en una acción agresiva que puede ser verbal. Así mismo Martin (2020) indicó que una concepción actual de la

frustración señala su naturaleza instigaste, un obstáculo no solo es entendido como tal, sino que también es percibida como amenaza por el individuo lo que conlleva a una conducta agresiva. Del mismo modo Paucar (2016) indicó que la agresividad verbal se entiende como el ataque con el empleo de palabras hirientes a modo de amenazas, rechazo incluyendo insultos, acusación, sobre nombres, comentarios o gritos.

En la hipótesis específica 3 se encontró que existen diferencias significativas (Sig. = ,000) en el nivel de conducta agresiva relacional entre niñas y niños de tres años, las niñas muestran menor agresión relacional. Los resultados de esta investigación son similares a los obtenidos por Adrichem et al. (2020) quienes investigaron sobre 152 madres entre los 17 y 25 años y que estén esperando su primer hijo y que actualmente tengan edades de cuatro o cinco años de edad; con el propósito de determinar la influencia de la conducta parental y los precursores de la teoría de la mente sobre la conducta agresiva de los niños; los resultados evidenciaron que la conducta agresiva de los niños se forma principalmente por las carencias parentales relacionados significativamente con el desarrollo de las habilidades sociales a temprana edad de los niños y el comportamiento de los padres. La similitud de la investigación con la de Adrichem se explica con el estudio de la misma variable, así como el grupo etario de la población. Así mismo los resultados de la investigación son similares a los obtenidos por Matta y Ramos (2021) quienes investigaron en una población de 397 niños de seis años con seis meses y 385 niños de 10 años 11 meses, seleccionados por manifestar problemas de conducta , con el propósito de investigar el efecto de la Terapia de Arena sobre las conductas de los niños, se comprobó que los niños que fueron sometidos conformaron el grupo experimental manifestaron mejoras significativas en su conducta; concluyendo que si existe mejora en la conducta de los niños cuando son sometidos a la terapia de la arena, así mismo estas mejoras se mantuvieron en el tiempo. La similitud de la investigación con la de Matta y Ramos se explica porque ambas estudian las mismas variables y la conducta en los niños. Así mismo la investigación tuvo resultados similares a los de Hernández et al. (2021) quienes investigaron en una población 39 padres de 27 niños identificados como sanos y que no padecían ningún trastorno psiquiátrico, pero sí tenían manifestaciones de agresividad

familiar; con el propósito de desarrollar un programa de que intervenga a la familia de forma psicoeducativa, tomando como punto de partida la identificación de las diferentes necesidades en los padres de adolescentes con edades entre 12 a 15 años que han sido diagnosticados con alteraciones o trastornos neuróticos en la clínica del adolescente; así mismo con los resultados obtenidos se evidenció que se logró una variación significativa del 60%, concluyendo que la intervención educativa familiar favorece significativamente la mejora de las conductas agresivas de los niños y adolescentes. La similitud de la investigación con las de Hernández se explica en el estudio de las conductas agresivas en niños. Así mismo los resultados obtenidos en la investigación son similares a los obtenidos por Pérez Pereira y Baños et al. (2019) quienes investigaron estuvo conformada por 108 niños prematuros y a su vez por 33 niños nacidos a término; cuyo propósito fue comparar los problemas de conducta de niños sanos prematuros y los que nacieron a término, así como establecer los efectos de las condiciones ambientales y neonatales en la tasa de problemas de conducta, con los resultados obtenidos se logró evidenciar que el estrés materno, fue un indicador significativo que favorece los problemas de conducta, concluyendo que los diversos problemas de conducta no son consecuencia de niños prematuros como conjunto, sino sólo de los niños muy o extremadamente prematuros. La similitud de la investigación con la de Pérez se explica en el estudio de las conductas de los niños.

El resultado de la contratación de la hipótesis específica 3, tiene coherencia con el sustento teórico por lo indicado por Belmonte (2010) quien indicó que el entorno familiar los padres como principal modelo si presentan conductas impositivas programan rasgos agresivos en sus hijos que luego son replicados en la escuela; en cuanto a la influencia subcultura de los grupos con creencias agresivas de ser aceptado no solo configura respuestas agresivas en el grupo, sino que refuerzan a otros grupos que han iniciado con el comportamiento hostil. Del mismo modo Del mismo modo Paucar (2016) indicó que la conducta agresiva psicológica surge como consecuencia de las otras manifestaciones de agresividad se caracteriza por la falta de apetito, insomnio, descontrol muscular para orinar, problemas en el lenguaje, dificultad para socializar, temores en presencia de otros individuos, descontrol emocional.

VI. CONCLUSIONES

Primera

En esta investigación se concluyó que existen diferencias significativas (sig = ,000) en el nivel de conducta agresiva entre niñas y niños de tres años, siendo las niñas las menos agresivas.

Segunda

En esta investigación se concluyó que existen diferencias significativas (Sig = ,000) en el nivel de conducta agresiva física entre niñas y niños de tres años, siendo las mujeres las que muestran menores niveles de agresión física.

Tercera

En esta investigación se concluyó que existen diferencias significativas (Sig = ,000) en el nivel de conducta agresiva verbal entre niñas y niños de tres años, las niñas muestran menor nivel de agresión verbal

Cuarta

En esta investigación se concluyó que existen diferencias significativas (Sig = ,000) en el nivel de conducta agresiva relacional entre niñas y niños de tres años, las niñas muestran menor agresión relacional.

VII. RECOMENDACIONES

Primera: Se recomienda que se apliquen programas experimentales para canalizar las conductas agresivas de los estudiantes a fin de generar un clima escolar armonioso.

Segunda: Se recomienda que esta investigación deberá ser de uso público para que sirva como base teórica y práctica para investigaciones futuras relacionadas con las conductas agresivas en niños y niñas.

Tercera: Se recomienda que se realicen estudios etnográficos para comprender cómo se construyen las conductas agresivas.

REFERENCIAS

- Adrichem, D. S., Huijbregts, S. C. J., Heijden, K. B., Goozen, S. H. M. & Swaab, H. (2020). Aggression in toddlerhood: The roles of parental beliefs, parenting behavior and precursors of theory of mind. *Social Development*, 29(2), 427–442. <https://doi.org/10.1111/sode.12422>
- Ardouin, J., Bustos, C., Díaz, L. y Jarpa, M. (2006). *Agresividad: modelos explicativos, relación con los trastornos mentales y su medición*. www.robertexto. <http://www.robertexto.com/archivo4/agresividad.htm#4>
- Arias, F. G. (2012) *El Proyecto de investigación*. Editorial Episteme. ISBN 980-07-8529-9
- Belmonte, C. A. (2010). Las tribus urbanas: campo virgen en historia y fértil para interdisciplinariedad. *Cuicuilco*, 17(48), 49-67. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592010000100004&script=sci_abstract&tlng=en
- Bolsoni-Silva, Alessandra Turini and Loureiro, Sonia Regina Educational Practices and Child Behaviors: Mothers' and Teachers' Evaluation. *Psicologia: Teoria e Pesquisa [online]*. v. 37. <https://doi.org/10.1590/0102.3772e372114>.
- Carrasco, M. y González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica* 4(2), p. 7-38. <http://62.204.194.43/fez/view/bibliuned:AccionPsicologica2006-numero2-0001>
- Castrillón, D., y Vieco, F. (2002). Actitudes justificativas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, Colombia, 2001. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 20(2). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/fnsp/article/view/830>
- Chahuayo, S. y Huayllani, J. (2021). *Los dibujos animados violentos y la conducta agresiva de los niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial Nro. 142- Huancavelica*. Universidad Nacional de

Huancavelica.<https://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/4015/TE-SIS-2021-EDUCACI%C3%93N%20INICIAL-CHAHUAYO%20ARANA%20Y%20HUAYLLANI%20OLARTE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 15(1), 80. <https://acortar.link/JTatJP>

Child Mind Institute (enero de 2021). *Niños furiosos: Cómo lidiar con la conducta explosiva*. Child Mind Institute (publicación de blog). <https://childmind.org/es/articulo/ninos-furiosos-como-lidiar-con-la-conducta-explosiva/>

Concytec (2018). *Reglamento de calificación, clasificación y registro de los investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica - reglamento Renacyt*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. https://portal.concytec.gob.pe/images/renacyt/reglamento_renacyt_version_final.pdf

De la Rosa, J., Almeida, A., Reina, E., Guerra, L. y Vázquez, G. (2020). Maltrato infantil. Una revisión bibliográfica. *Revista científica estudiantil 2 de diciembre*, 3(1 (2020)), e39. Recuperado de <http://revdosdic.sld.cu/index.php/revdosdic/article/view/39>

Ledesma, F. (2021). La educación temprana para el desarrollo cognitivo en niños de contextos carcelarios. *Revista de investigación en ciencias de la educación Horizontes Rev. Inv. Cs. Edu.* vol.5 no.20 La Paz set. 2021 http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642021000400080&script=sci_arttext

García Merino. L. S., Olivos Romero.F.G., Gálvez Díaz.N., Villanueva Calderón. J.A., Marín Del Aguila. W.T., (2021). *Estadística Aplicada a la Investigación Científica*. (1ª ed.). Perú: Papyrus Ediciones E.I.R.L.

Heflin, B. H., Heymann, P., Coxe, S. & Bagner, D. M. (2020). Impact of Parenting Intervention on Observed Aggressive Behaviors in At-Risk Infants. *Journal of*

Child & Family Studies, 29(8), 2234–2245. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01744-y>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw-Hill. ISBN: 978-1-4562-2396-0

Hernández Martínez, M. A., Llanes García, Ll., González Guevara, M., Martín López, L., González Cruz, O. D. & Ferrat Clark, Y. (2021). Familiar educative intervention in parents of children with manifestations of aggressiveness: Adolescent clinic. *Acta Médica del Centro*, 15(4), 570-579. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2709-79272021000400570&lng=es&tlng=.

Jacome Bazurto, M. B., Coello Merchan, B. M., Peñafiel Villarreal, R. E. y Rendon Bautista, I. B. (2022). Violent cartoons and aggressive behavior in children aged 3 to 5 years. *Latin Science Multidisciplinary Review*, 6(1), 4523. Enero - Febrero de 2022. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1812

Laura, A., Hernández, J., García, O. y Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. *Anales de psicología*, 16 (2), 143-145. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/29301/28361>

Linhares, M. B., Altafim, E. P., Gaspardo, C. M. & Oliveira, R. C. (2022). A personalized remote video-feedback universal parenting program: a randomized controlled trial. *Psychosocial Intervention*, 31(1), 21-32. Epub 17 de enero de 2022. <https://dx.doi.org/10.5093/pi2021a9>

Lorenz, K. (1969). *A evolución de la conducta” en Heinz, Friedrich (ed.), Hombre y animal, estudios sobre el comportamiento*. Ediciones Orbis. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res14.2003.04>

Marshall, J. (2009). *Motivación y emoción*. Mc Graw Hill. México. https://www.academia.edu/29224888/Motivacion_y_Emocion_John_Marshall_Reeve

- Matta, R. M. and Ramos, D. G. (2021). The effectiveness of Sandplay Therapy in children who are victims of maltreatment with internalizing and externalizing behavior problems. *Estudos de Psicologia (Campinas) [online]*. 2021, v. 38 <https://doi.org/10.1590/1982-0275202138e200036>.
- Martín, F. (2020). La agresividad humana y sus interpretaciones. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, (20), 427-441. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7720611>
- Medina, V. (8 de enero de 2020). *Causas de la conducta agresiva infantil*. Guiainfantil.com (publicación de blog). <https://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/Causaagresividad.htm>
- Miller, L. C., de Montclos, M.-O. P., Matthews, J., Peyre, J., Vaugelade, J., Baubin, O., Chomilier, J., de Monleon, J.-V., de Truchis, A., Sorge, F. & Pinderhughes, E. (2020). Microaggressions experienced by adoptive families and internationally adopted adolescents in France. *Adoption Quarterly*, 23(2), 135–161. <https://doi.org/10.1080/10926755.2020.1719253>
- Mindyra (enero de 2022). *El trastorno explosivo intermitente en niños y adolescentes*. Adoption Quertely. (Publicación de blog). <https://www.mindyra.com/es-cr/solutions/child/intermittentexplosive>
- Mizokawa, A., & Hamana, M. (2020). The relationship of theory of mind and maternal emotional expressiveness with aggressive behaviours in young Japanese children: A gender-differentiated effect. *Infant & Child Development*, 29(6), 1–15. <https://doi.org/10.1002/icd.2196>
- Ochoa, K. A. (2021). *Habilidades sociales y tolerancia a la frustración en estudiantes de una Institución Educativa de la Ciudad de Abancay 2021*. Universidad Autónoma de Ica. <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/bitstream/autonomadeica/1125/3/Katya%20Adele%20Isabel%20Ochoa%20S%C3%A1nchez.pdf>

- Organización Panamericana de la Salud. (2016). *La prevención de la violencia juvenil: panorama general de la evidencia*. Lima. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/28248?locale-attribute=es>
- Ozorio Dutra, S. V. (2022). An Exploratory Principal Factor Analysis of Very Low Birth Weight Clinical Data and Development-Behavioral Outcomes at 4 Years of Age. *Pediatric Nursing*, 48(1), 21–33. <https://web.p.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=0&sid=c089068c-dbd7-47d0-9bc6-ac0ab0c3614b%40redis&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZI#AN=155301528&db=a9h>
- Paucar, S. (2016). Agresividad física. LinkedIn Corporation
- Paz, Y., Orlitsky, T., Roth, H. R., Zahn, W. C. & Davidov, M. (2021). Predicting externalizing behavior in toddlerhood from early individual differences in empathy. *Journal of Child Psychology & Psychiatry*, 62(1), 66–74. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13247>
- Pérez, J. y Merino, M. (2008). *Definición de agresividad*. Definición De. <https://bit.ly/392G1eq>
- Pérez-Pereira, M. & Baños, L. (2019). Do healthy preterm children have behavior problems?. *Anales de Psicología*, 35(3), 397-404. Epub 30 de noviembre de 2020. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.3.332531>
- Perry, K. J., Ostrov, J. M., Shisler, S., Eiden, R. D., Nickerson, A. B., Godleski, S. A. & Schuetze, P. (2021). Pathways from Early Family Violence to Adolescent Reactive Aggression and Violence Victimization. *Journal of Family Violence*, 36(1), 75–86. <https://doi.org/10.1007/s10896-019-00109-4>
- Ramírez, A. A., Martínez, P. C., Cabrera, J. B., Buestán, P. A., Torrachi, E. y Carpio, M. G. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Revista de investigación científica y social* 39(2) 209-214. <https://biblat.unam.mx/es/revista/archivos-venezolanos-de-farmacologia-y-terapeutica/articulo/habilidades-sociales-y-agresividad-en-la-infancia-y-adolescencia>

- Rojas, E. y Santa-Cruz, H. (2020). El rol del docente ante situaciones de agresividad en el aula. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(3), 73-86.
<https://revistas.um.es/reifop/article/download/466151/309531>
- Roldan, J. (25 febrero de 2021). *¿Es posible que un niño de 1 a 3 años sea agresivo?* Etapa infantil (Publicación de blog).
<https://www.etapainfantil.com/posible-nino-1-3-anos-agresivo>
- Sellers, R., Harold, G. T., Thapar, A., Neiderhiser, J. M., Ganiban, J. M., Reiss, D., Shaw, D. S., Natsuaki, M. N. & Leve, L. D. (2020). Examining the Role of Genetic Risk and Longitudinal Transmission Processes Underlying Maternal Parenting and Psychopathology and Children's ADHD Symptoms and Aggression: Utilizing the Advantages of a Prospective Adoption Design. *Behavior Genetics*, 50(4), 247–262. <https://doi.org/10.1007/s10519-020-10006-y>
- Sánchez, A. (2002). *Psicología social aplicada*. Pearson educación.
[https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=W5327F1mSHAC&oi=fnd&pg=PR11&dq=S%C3%A1nchez,+A.+\(2002\).+Psicolog%C3%ADa+social+a+plicada.+Madrid:+Pearson+educaci%C3%B3n.&ots=FaNIHUPuRh&sig=l1S9l_wTIDzDb7SVS0FzPnp3g-o#v=onepage&q=S%C3%A1nchez%20A.%20\(2002\).%20Psicolog%C3%ADa%20social%20aplicada.%20Madrid%3A%20Pearson%20educaci%C3%B3n.&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=W5327F1mSHAC&oi=fnd&pg=PR11&dq=S%C3%A1nchez,+A.+(2002).+Psicolog%C3%ADa+social+a+plicada.+Madrid:+Pearson+educaci%C3%B3n.&ots=FaNIHUPuRh&sig=l1S9l_wTIDzDb7SVS0FzPnp3g-o#v=onepage&q=S%C3%A1nchez%20A.%20(2002).%20Psicolog%C3%ADa%20social%20aplicada.%20Madrid%3A%20Pearson%20educaci%C3%B3n.&f=false)
- Tacillo, E. F. (2016). *Metodología de la investigación científica*. Universidad Jaime Bausate y Meza. <http://repositorio.bausate.edu.pe/handle/bausate/36>
- Tamayo, M. (2003). *El proceso de la investigación científica*. Noriega Editores. ISBN 968-18-5872-7
- Tarrés, S. (29 de noviembre de 2020). *Cómo corregir a los niños que insultan*. Guiainfantil.com. (Publicación de blog).

<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/conducta/como-corregir-a-los-ninos-que-insultan/>

Tevis, C., Matson, J. L., Brown, M., Callahan, M. & Hong, E. (2021). The Effects of Inattention/Impulsivity and Aggression on the Development of Toddlers with Autism Spectrum Disorder. *Journal of Developmental & Physical Disabilities*, 33(5), 741–756. <https://doi.org/10.1007/s10882-020-09770-w>

Toro, M. (s.f). *¿Por qué algunos niños se lastiman a sí mismos?*. El tiempo. (Publicación de blog). <https://www.eltiempo.com/abc-del-bebe/nino/2-a-4-anos/por-que-algunos-ninos-se-lastiman-a-si-mismos-15157#:~:text=Pueden%20tener%20problemas%20neuro%C3%B3gicos%20o%20sicol%C3%B3gicos.&text=Jalarse%20el%20pelo%2C%20ara%C3%B1arse%2C%20rasgu%C3%B1arse,que%20pueden%20tener%20los%20ni%C3%B1os.&text=Este%20tipo%20de%20ni%C3%B1o%2C%20seg%C3%BA n,de%20los%20casos%2C%20lastimarse%20fuerte.>

Unicef (2020). *Orientación para familias sobre Autorregulación emocional y alternativas para eliminar la violencia en la crianza*. Unicef. <https://www.unicef.org/lac/media/13906/file/Autorreguacion-Emocional-Famiias-Prevencion-Violencia.pdf>

Uzefovsky, F., Paz, Y. & Davidov, M. (2020). Young infants are pro-victims, but it depends on the context. *British Journal of Psychology*, 111(2), 322–334. <https://doi.org/10.1111/bjop.12402>

Velasco Maíllo. H. M., Sama Acedo. S. (2020) *Cuerpo y espacio: símbolos y metáforas, representación y expresividad en las culturas*. Editorial Universitaria Ramón Areces. ISBN: 978-84-9961-314-7

Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G. et al. (2002). *Psicología Social*. Thomson Editores. <https://silo.tips/download/psicologia-social-worchel-stephen-cooper-joel-goethals-george-olson-jamespsicolo>

ANEXOS

Anexo 01: Matriz de operacionalización

Variable de estudio	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
La Conducta Agresiva	Velazco Maillo y Sama Acedo (2020) indicaron que la conducta agresiva individual o de grupo es el resultado de un impulso innato en el individuo humano, que responde al entorno que se desenvuelve y siempre genera un efecto de tensión en la persona, así mismo existe un nivel basal de presión de agresividad en cada persona o grupo social.	En esta investigación la variable conducta agresiva se operacionaliza con tres dimensiones: (1) conducta agresiva física con cinco indicadores y once ítems; (2) conducta agresiva verbal con ocho indicadores y 16 ítems; (3) conducta agresiva psicológica con cinco indicadores y diez ítems. Los ítems se medirán con una escala de respuestas dicotómicas con opciones No y Sí.	Agresividad física	Agresión Reacción agresiva Autoagresión Respuesta ante agresión Arrebatos Apodos	<u>Ordinal</u>
			Agresividad Verbal	Insultos Burla por los defectos Respuesta a agresión Uso de respuestas inadecuadas Respuesta a la autoridad Respuesta a la molestia	
			Agresividad Psicológica	Autoagresión Desprecios Miedo hacia los demás Amenazas a los demás Burlas hacia los demás Incentivar el desorden	

ANEXO 2

Lista de cotejo para medir conductas agresivas

DATOS GENERALES

Nombre del evaluado _____ Fecha nacim. _____

IIEE _____ Turno _____ Gestión _____

Nombre del evaluador _____

Fecha de evaluación _____

Instrucciones:

A continuación, encontrará una lista de ítems lo cuales deberá responderlos con la mayor sinceridad de acuerdo a la escala establecida. No hay tiempo límite para responder.

No = 0	Si = 1
--------	--------

n.º	ÍTEMS	ESCALA	
		NO	SI
1	El niño agrede físicamente a sus compañeros.		
2	El niño ejecuta los juegos colectivos, usando la agresión.		
3	El niño pelea con sus compañeros		
4	El niño empuja a sus compañeros cuando tiene cólera.		
5	El niño reacciona agrediendo físicamente cuando sus compañeros no le dan lo que él pide		
6	El niño se lastima, asimismo.		
7	El niño destruye los bienes propios.		
8	El niño responde con agresión física cuando es atacado		
9	El niño agrede a sus compañeros y rompe sus pertenencias.		
10	El niño arrebatata las cosas de sus compañeros.		
11	El niño hace rabietas y berrinches.		
12	El niño pone apodos a sus compañeros.		
13	El niño pone apodo a los adultos de su entorno.		
14	El niño insulta a sus compañeros.		

15	El niño insulta a los adultos de su entorno.		
16	El niño se refiere irónicamente por los defectos de sus compañeros.		
17	El niño se refiere irónicamente por los errores de sus compañeros.		
18	El niño responde insultando cuando un compañero también le insulta.		
19	El niño desafía con gestos y palabras soeces a sus compañeros cuando le provocan.		
20	El niño habla malas palabras cuando se dirige a sus compañeros.		
21	El niño habla malas palabras cuando se dirige a su docente.		
22	El niño responde de modo inadecuado a su profesora.		
23	El niño es irrespetuoso con sus padres y otros adultos.		
24	El niño grita a sus compañeros cuando lo molestan.		
25	El niño cuando está molesto Dice palabras ininteligibles		
26	El niño se auto reprocha verbalmente, usando palabras soeces.		
27	El niño se autodescribe con adjetivos como: tonto, bruto, burro, torpe, etc		
28	El niño trata con desprecio a sus compañeros		
29	El niño desprecia a los adultos.		
30	El niño disfruta cuando inspira miedo a los demás.		
31	El niño levanta la mano como si fuera a golpear a sus compañeros y se ríe.		
32	El niño amenaza a sus compañeros con quitarles o dañarles sus objetos.		
33	El niño amenaza a sus compañeros con agredirlos físicamente.		
34	El niño se burla constantemente de sus compañeros.		
35	El niño coloca sobrenombres a sus compañeros.		
36	El niño incentiva el desorden llamando la atención de los demás		
37	El niño desordena los materiales y se rehúsa a ordenarlos cuando se lo indica la maestra.		

ANEXO 3

Validez de contenido (juicio de expertos)

Experto 1



CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE LA VARIABLE CONDUCTAS AGRESIVAS

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN AGRESIÓN FÍSICA							
1	El niño agrede físicamente a sus compañeros.	X		X		X		
2	El niño ejecuta los juegos colectivos, usando la agresión.	X		X		X		
3	El niño pelea con sus compañeros	X		X		X		
4	El niño empuja a sus compañeros cuando tiene cólera.	X		X		X		
5	El niño reacciona agrediendo físicamente cuando sus compañeros no le dan lo que él pide.	X		X		X		
6	El niño se lastima, asimismo.	X		X		X		
7	El niño destruye los bienes propios.	X		X		X		
8	El niño responde con agresión física cuando es atacado	X		X		X		
9	El niño agrede a sus compañeros y rompe sus pertenencias.	X		X		X		
10	El niño arrebata las cosas de sus compañeros.	X		X		X		
11	El niño hace rabietas y berrinches.	X		X		X		
	AGRESIÓN VERBAL	Si	No	Si	No	Si	No	
12	El niño pone apodos a sus compañeros.	X		X		X		
13	El niño pone apodo a los adultos de su entorno.	X		X		X		
14	El niño insulta a sus compañeros.	X		X		X		
15	El niño insulta a los adultos de su entorno.	X		X		X		
16	El niño se refiere irónicamente por los defectos de sus compañeros.	X		X		X		
17	El niño se refiere irónicamente por los errores de sus compañeros.	X		X		X		
18	El niño responde insultando cuando un compañero también le insulta.	X		X		X		
19	El niño desafía con gestos y palabras soeces a sus compañeros cuando le provocan.	X		X		X		
20	El niño habla malas palabras cuando se dirige a sus compañeros.	X		X		X		
21	El niño habla malas palabras cuando se dirige a su docente.	X		X		X		

22	El niño responde de modo inadecuado a su profesora.	X		X		X	
23	El niño es irrespetuoso con sus padres y otros adultos.	X		X		X	
24	El niño grita a sus compañeros cuando lo molestan.	X		X		X	
25	El niño cuando está molesto Dice palabras ininteligibles	X		X		X	
26	El niño se auto reprocha verbalmente, usando palabras soeces	X		X		X	
27	El niño se autodescribe con adjetivos como: tonto, bruto, burro, torpe, etc	X		X		X	
	AGRESIÓN PSICOLÓGICA	Si	No	Si	No	Si	No
28	El niño trata con desprecio a sus compañeros	X		X		X	
29	El niño desprecia a los adultos.	X		X		X	
30	El niño disfruta cuando inspira miedo a los demás.	X		X		X	
31	El niño levanta la mano como si fuera a golpear a sus compañeros y se ríe.	X		X		X	
32	El niño amenaza a sus compañeros con quitarles o dañarles sus objetos.	X		X		X	
33	El niño amenaza a sus compañeros con agredirlos físicamente.	X		X		X	
34	El niño se burla constantemente de sus compañeros.	X		X		X	
35	El niño coloca sobrenombres a sus compañeros.	X		X		X	

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable [X]** **Aplicable después de corregir []** **No aplicable []**

Apellidos y nombres del juez validador. Mg: Balarezo Rojas Juan Miguel DNI: 16795592

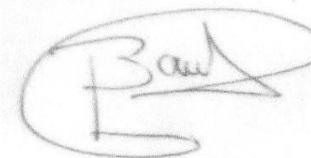
Especialidad del validador: **Maestría en Docencia Universitaria**

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



.....
Firma

Experto 2



CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE LA VARIABLE CONDUCTAS AGRESIVAS

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN AGRESIÓN FÍSICA							
1	El niño agrede físicamente a sus compañeros.	X		X		X		
2	El niño ejecuta los juegos colectivos, usando la agresión.	X		X		X		
3	El niño pelea con sus compañeros	X		X		X		
4	El niño empuja a sus compañeros cuando tiene cólera.	X		X		X		
5	El niño reacciona agrediendo físicamente cuando sus compañeros no le dan lo que él pide.	X		X		X		
6	El niño se lastima, asimismo.	X		X		X		
7	El niño destruye los bienes propios.	X		X		X		
8	El niño responde con agresión física cuando es atacado	X		X		X		
9	El niño agrede a sus compañeros y rompe sus pertenencias.	X		X		X		
10	El niño arrebatata las cosas de sus compañeros.	X		X		X		
11	El niño hace rabietas y berrinches.	X		X		X		
	AGRESIÓN VERBAL	Si	No	Si	No	Si	No	
12	El niño pone apodos a sus compañeros.	X		X		X		
13	El niño pone apodo a los adultos de su entorno.	X		X		X		
14	El niño insulta a sus compañeros.	X		X		X		
15	El niño insulta a los adultos de su entorno.	X		X		X		
16	El niño se refiere irónicamente por los defectos de sus compañeros.	X		X		X		
17	El niño se refiere irónicamente por los errores de sus compañeros.	X		X		X		
18	El niño responde insultando cuando un compañero también le insulta.	X		X		X		
19	El niño desafía con gestos y palabras soeces a sus compañeros cuando le provocan.	X		X		X		
20	El niño habla malas palabras cuando se dirige a sus compañeros.	X		X		X		
21	El niño habla malas palabras cuando se dirige a su docente.	X		X		X		

22	El niño responde de modo inadecuado a su profesora.	X		X		X	
23	El niño es irrespetuoso con sus padres y otros adultos.	X		X		X	
24	El niño grita a sus compañeros cuando lo molestan.	X		X		X	
25	El niño cuando está molesto Dice palabras ininteligibles	X		X		X	
26	El niño se auto reprocha verbalmente, usando palabras soeces	X		X		X	
27	El niño se autodescribe con adjetivos como: tonto, bruto, burro, torpe, etc	X		X		X	
	AGRESIÓN PSICOLÓGICA	Si	No	Si	No	Si	No
28	El niño trata con desprecio a sus compañeros	X		X		X	
29	El niño desprecia a los adultos.	X		X		X	
30	El niño disfruta cuando inspira miedo a los demás.	X		X		X	
31	El niño levanta la mano como si fuera a golpear a sus compañeros y se ríe.	X		X		X	
32	El niño amenaza a sus compañeros con quitarles o dañarles sus objetos.	X		X		X	
33	El niño amenaza a sus compañeros con agredirlos físicamente.	X		X		X	
34	El niño se burla constantemente de sus compañeros.	X		X		X	
35	El niño coloca sobrenombres a sus compañeros.	X		X		X	

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador. Mg: Guevara Sandoval Sheyla Karina DNI: 42417202

Especialidad del validador: Maestría en Gestion y Docencia Educativa

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Firma del Experto Informante.

Experto 3



CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE LA VARIABLE CONDUCTAS AGRESIVAS

N°	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN AGRESIÓN FÍSICA							
1	El niño agrede físicamente a sus compañeros.	X		X		X		
2	El niño ejecuta los juegos colectivos, usando la agresión.	X		X		X		
3	El niño pelea con sus compañeros	X		X		X		
4	El niño empuja a sus compañeros cuando tiene cólera.	X		X		X		
5	El niño reacciona agrediendo físicamente cuando sus compañeros no le dan lo que él pide.	X		X		X		
6	El niño se lastima, asimismo.	X		X		X		
7	El niño destruye los bienes propios.	X		X		X		
8	El niño responde con agresión física cuando es atacado	X		X		X		
9	El niño agrede a sus compañeros y rompe sus pertenencias.	X		X		X		
10	El niño arrebató las cosas de sus compañeros.	X		X		X		
11	El niño hace rabietas y berrinches.	X		X		X		
	AGRESIÓN VERBAL	Si	No	Si	No	Si	No	
12	El niño pone apodos a sus compañeros.	X		X		X		
13	El niño pone apodo a los adultos de su entorno.	X		X		X		
14	El niño insulta a sus compañeros.	X		X		X		
15	El niño insulta a los adultos de su entorno.	X		X		X		
16	El niño se refiere irónicamente por los defectos de sus compañeros.	X		X		X		
17	El niño se refiere irónicamente por los errores de sus compañeros.	X		X		X		
18	El niño responde insultando cuando un compañero también le insulta.	X		X		X		
19	El niño desafía con gestos y palabras soeces a sus compañeros cuando le provocan.	X		X		X		
20	El niño habla malas palabras cuando se dirige a sus compañeros.	X		X		X		
21	El niño habla malas palabras cuando se dirige a su docente.	X		X		X		

22	El niño responde de modo inadecuado a su profesora.	X		X		X	
23	El niño es irrespetuoso con sus padres y otros adultos.	X		X		X	
24	El niño grita a sus compañeros cuando lo molestan.	X		X		X	
25	El niño cuando está molesto Dice palabras ininteligibles	X		X		X	
26	El niño se auto reprocha verbalmente, usando palabras soeces	X		X		X	
27	El niño se autodescribe con adjetivos como: tonto, bruto, burro, torpe, etc	X		X		X	
	AGRESIÓN PSICOLÓGICA	Si	No	Si	No	Si	No
28	El niño trata con desprecio a sus compañeros	X		X		X	
29	El niño desprecia a los adultos.	X		X		X	
30	El niño disfruta cuando inspira miedo a los demás.	X		X		X	
31	El niño levanta la mano como si fuera a golpear a sus compañeros y se ríe.	X		X		X	
32	El niño amenaza a sus compañeros con quitarles o dañarles sus objetos.	X		X		X	
33	El niño amenaza a sus compañeros con agredirlos físicamente.	X		X		X	
34	El niño se burla constantemente de sus compañeros.	X		X		X	
35	El niño coloca sobrenombres a sus compañeros.	X		X		X	

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable [X]** **Aplicable después de corregir []** **No aplicable []**

Apellidos y nombres del juez validador. **Mg Castillo Castillo Rocío Noemí** **DNI: 32967014**

Especialidad del validador: **Maestría en Psicología Educativa**

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Firma del Experto Informante.

ANEXO 4

FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

Consentimiento informado

Yo, _____

Identificado/a con DNI _____, domiciliado/a en _____, con teléfono _____ y correo: _____

Certifico que he leído y comprendido a mi mayor capacidad la información, sobre la investigación docente: “ *Conductas agresivas en niños de tres años, Chimbote, 2022* ”, que ejecuta la Universidad Cesar Vallejo a través de la Escuela de Educación Inicial.

Autorizo la participación de mi menor hijo, en la referida investigación, así mismo, autorizo a los autores de la referida investigación a divulgar cualquier información incluyendo los archivos virtuales y físicos, en texto e imágenes, durante la fecha de investigación y posterior a ella. Se me ha explicado la importancia y los alcances de la investigación para incrementar los procesos descriptivos y comprensivos de las particularidades de la emocionalidad docente-alumno en la urbe y el campo. La investigadora me ha informado, que en fecha posterior puede ser necesaria mi participación en el seguimiento de la investigación o en nueva investigación, para lo cual también otorgo mi consentimiento.

He comprendido las explicaciones que me han facilitado en lenguaje claro y sencillo y los investigadores me han permitido realizar todas las observaciones y me ha aclarado todas las dudas que le he planteado. También he comprendido que en cualquier momento y sin dar ninguna explicación, puedo revocar el consentimiento que ahora presto.

Lima, 24 de febrero de 2022

Nombres y apellidos DNI:

Anexo 5: Ficha en Sunedu de cada uno de los expertos.

Experto 1

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
CASTILLO CASTILLO, ROCIO NOEMI DNI 32967014	BACHILLER EN EDUCACION Fecha de diploma: 06/10/2006 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD PRIVADA CÉSAR VALLEJO PERU
CASTILLO CASTILLO, ROCIO NOEMI DNI 32967014	LICENCIADA EN EDUCACION INICIAL Fecha de diploma: 26/03/2009 Modalidad de estudios: -	UNIVERSIDAD PRIVADA CÉSAR VALLEJO PERU
CASTILLO CASTILLO, ROCIO NOEMI DNI 32967014	MAGISTER EN PSICOLOGIA EDUCATIVA Fecha de diploma: 09/11/2012 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD PRIVADA CÉSAR VALLEJO PERU
CASTILLO CASTILLO, ROCIO NOEMI	TITULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN: EDUCACIÓN BÁSICA ESPECIAL CON MENCIÓN EN DISTURBIOS DEL LENGUAJE Y LA AUDICIÓN Fecha de diploma: 13/02/19	UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES DE

Experto 2

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
GUEVARA SANDOVAL, SHEYLA KARINA DNI 42417202	LICENCIADA EN EDUCACION INICIAL Fecha de diploma: 14/05/2009 Modalidad de estudios: -	UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUÍZ GALLO <i>PERU</i>
GUEVARA SANDOVAL, SHEYLA KARINA DNI 42417202	BACHILLER EN EDUCACION Fecha de diploma: 01/10/2008 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUÍZ GALLO <i>PERU</i>
GUEVARA SANDOVAL, SHEYLA KARINA DNI 42417202	MAGISTER EN EDUCACION MENCION EN DOCENCIA Y GESTION EDUCATIVA Fecha de diploma: 17/06/2014 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD PRIVADA CÉSAR VALLEJO <i>PERU</i>
GUEVARA SANDOVAL,	SEGUNDA ESPECIALIDAD CON MENCION EN TECNOLOGIA E INFORMATICA EDUCATIVA Fecha de diploma: 02/02/18	UNIVERSIDAD NACIONAL

Experto 3

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
BALAREZO ROJAS, JUAN MIGUEL DNI 16795592	BACHILLER EN INGENIERIA MECANICA Y ELECTRICA Fecha de diploma: 03/08/2000 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUÍZ GALLO <i>PERU</i>
BALAREZO ROJAS, JUAN MIGUEL DNI 16795592	INGENIERO MECANICO ELECTRICISTA Fecha de diploma: 12/04/2006 Modalidad de estudios: -	UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUÍZ GALLO <i>PERU</i>
BALAREZO ROJAS, JUAN MIGUEL DNI 16795592	MAESTRO EN DOCENCIA UNIVERSITARIA Fecha de diploma: 13/12/21 Modalidad de estudios: SEMI PRESENCIAL Fecha matrícula: 06/04/2020 Fecha egreso: 08/08/2021	UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO S.A.C. <i>PERU</i>